

Vivimos en una era en la que impera el egoísmo. Es impresionante que Dios nos lo muestre cada vez más en la Iglesia, ayudándonos a comprender este espíritu, esta mentalidad que tenemos los seres humanos. Somos extremadamente egoístas. Y eso es algo que las personas en el mundo no entienden sobre sí mismas. Ellas no entienden que muchos de sus problemas, que muchas de las decisiones equivocadas que ellas toman es porque tenemos ese espíritu egoísta, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida” que los seres humanos tienen. Así es como hemos sido creados. Y Dios nos ha creado de esa manera porque Él tiene un importante propósito para nosotros. Hay muchas cosas que debemos aprender sobre nuestra propia naturaleza. Y así podemos decidir si queremos el camino de Dios, que es la mejor elección, o si queremos otros caminos. Y hay miles, miles y millones de caminos diferentes que las personas pueden elegir, diferentes ideas que los seres humanos han creado a lo largo del tiempo.

Y nosotros tenemos la bendición de entender esto sobre el egoísmo, de comprender lo malo que esto es realmente. El egoísmo es algo muy malo. Eso no es el camino de vida de Dios. Me acuerdo de lo que el Sr. Armstrong solía decir, solía enseñar sobre el camino de vida de Dios. Dios es altruista, Dios es generoso, Dios siempre piensa primero en los demás, siempre quiere dar, siempre ama y se preocupa por los demás. Pero la naturaleza humana no es así. Siempre pensamos primero en nosotros mismos. En todo lo que hacemos en la vida. Esa es nuestra motivación. Y cuando Dios comienza a mostrarnos esas cosas es difícil para las personas entender que así es como somos, que esa es nuestra mentalidad. Y que tenemos que luchar contra esto. Esa es nuestra batalla.

Vivimos en un mundo donde el egoísmo campa a sus anchas. Y cuanto más vemos eso en nosotros mismos, cuanto más lo vemos en los demás seres humanos, cuando más comprendemos la verdad que Dios nos muestra, más vemos esto en el mundo. Y más difícil vuelve lidiar con esto.

Hemos estado hablando de esto antes del sermón, sobre el egoísmo, cosas que podemos ver en los demás. Y cada vez que pienso en eso yo pienso que durante 6.000 años Dios ha tenido que mirar como somos los seres humanos, que somos totalmente motivados por el egoísmo. Y Dios entiende muy bien por qué hacemos las elecciones que hacemos. Dios nos muestra Su camino de vida pero el ser humano siempre lo rechaza. Los únicos que lo aceptan son aquellos a quienes Dios llama y trabaja con ellos.

Pienso en Su increíble paciencia, en Su misericordia y gracia, porque Dios tiene un propósito mucho más importante para el cual Él nos ha creado. Y cuanto más entendemos esto, más agradecidos estamos por ellos, más comprendemos a Dios. Y de eso vamos a hablar en la presente serie de sermones.

Y lo que pasa es que cuanto mayor acceso tenemos a la tecnología, más egoísta nos volvemos. Así somos. Las personas viven como si el mundo girara alrededor de ellas. Y cuanto más acceso ellas tienen a la tecnología, pero es eso. He hablado sobre esto el pasado Sabbat.

Cada vez más personas actúan de una manera, mostrando su egocentrismo. Gente con los palos de selfies haciéndose fotos por todos los sitios. Y no hay nada de malo en hacerse fotos. No hay nada de malo en usar esos palos de selfies. Pero algunas personas se pasan con esto y queda bastante obvio que ellas están tan enamoradas de sí mismas. ¡Y usted que no se atreva a pasar delante de ellos cuando están tomándose un selfie! Porque, ¿quién es usted para molestarlos? Ellos quieren un escenario de fondo o lo que sea y esperan que todo el mundo se detenga porque ellos son lo más importante. Es increíble la mentalidad de las personas.

Y las personas en nuestro entorno son egocéntricas, son egoístas, y tienen ciertas expectativas de los demás. En otras palabras, tenemos expectativas de los demás, esperamos que ellos actúen de una determinada manera hacia nosotros, nos volvemos cada vez más exigentes. Y con toda la tecnología que tenemos a nuestra disposición esto se pone cada vez peor. Eso no es como era hace 200 años. Es muy diferente. Los seres humanos seguían siendo egoístas, pero con todo lo que tenemos hoy, con toda la tecnología y las facilidades que tenemos, nos hemos vuelto más egocéntricos. Somos cada vez más egoístas, queremos cada vez más y más y más. Y el ser humano nunca está satisfecho. Porque siempre quiere obtener algo y nada le satisface. Eso es como un cáncer. Las personas viven de esa manera porque nunca están satisfechas, nada les llena. Siempre quieren más. ¡Qué mundo tan enfermo es el mundo en que vivimos!

Y las personas son cada vez más exigentes con los demás, sienten que los demás les deben algo, son cada vez más egoístas e ingratas hacia los demás. Las personas son cada vez menos agradecidas por las cosas que reciben, por lo que otros hacen por ellas. La realidad es que, por lo general, ellas nunca consideran esas cosas.

Dicen que uno de los pecados más grandes es la ingratitud. Las personas no suelen ser agradecidas. Y eso es lo que el egoísmo provoca cada vez más en los seres humanos, ese espíritu de ingratitud. Y esa actitud hace infelices a las personas. ¿No es esto sorprendente? Las personas quieren ser felices. Quieren estar satisfechas. Ellas desean esto con todo su ser, pero no lo tienen. Ellas nunca se llenan, son como un pozo sin fondo. Esto es totalmente lo opuesto al camino de vida de Dios, que es lo que realmente trae la felicidad. Pero las personas no comprenden que vivir a su manera les lleva a la infelicidad y no a la felicidad. Ellas procuran la felicidad donde no la pueden encontrar, donde nunca la encontrarán. ¡Eso es increíble! Y gracias a Dios porque Él nos permite entender, nos permite saber de dónde viene la verdadera felicidad, la plenitud y la alegría en la vida. Todo esto viene de Su camino de vida. Pero los seres humanos no pueden experimentar esto.

Y eso no quiere decir que las personas no puedan sentirse contentas con ciertas cosas, experimentar una cierta felicidad. Pero con el tiempo eso deja de satisfacerle. Ellas se vuelven insatisfechas. Y eso pasa hasta mismo en las relaciones, en los matrimonios. Eso es lo que vemos en este mundo porque las personas son como son y piensan como piensan. Esa manera de pensar, esas actitudes hacen infelices a las personas. Esa mentalidad priva a las personas de la verdadera felicidad. ¡Qué triste!

Y en esta nueva serie de sermones que estamos comenzando hoy, cuyo título es *Un Espíritu Agradecido*, vamos a hablar de ese tema.

Quisiera citar algo que alguien (W. Eugene Hansen) ha dicho sobre este tema. Y también vamos a hablar de lo que la Biblia dice a respecto. Pero vamos a comenzar con ese citado:

Dicen que el pecado de la ingratitud es más grave que el pecado de la venganza. Porque la venganza es pagar el mal con el mal, pero la ingratitud es pagar el bien con el mal.

Y eso dice mucho. De verdad. La actitud de ingratitud siempre lo paga todo con el mal. Porque un mente que nos es agradecida es una mente mala. Uno paga con el mal lo bueno que le es dado.

Vamos a leer hoy en el Salmo 136. Aunque hay muchos otros pasajes que hablan de ese tema, muchos otros Salmos que hablan de esto, vamos a comenzar leyendo este aquí porque eso nos muestra con más claridad lo mala que es la ingratitud.

Salmo 136:1. Y a veces cuando leemos esas cosas es bueno preguntarnos: “¿Por qué esto está escrito de esta manera? ¿Por qué el espíritu de Dios inspiró a que eso fuera escrito, a que nos centremos en ciertas cosas de una determinada manera aquí?” Y un Salmo en realidad un cántico, ¿no? Tenemos que entender lo que son los Salmos en realidad, porque a veces los salmos expresan agradecimiento, expresan alegría hacia Dios. Vemos ciertas cosas y estamos agradecidos por esto. Y esto nos da una comprensión más profunda del camino de vida de Dios, de la manera cómo Él quiere que vivamos. Nosotros comprendemos esto. Antes, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, solíamos cantar muchos salmos. Los que eran parte de la Iglesia entonces lo saben muy bien.

Hay uno que me viene a la memoria ahora: “Oh den gracias y alaben al señor” . Uno se recuerda de algún salmo. Si usted es parte de la Iglesia de Dios desde hace mucho tiempo eso queda grabado en su mente con los años. La letra, la melodía, todo queda grabado en su mente. Ahora solo solemos cantar himnos durante la Fiesta de los Tabernáculos, pero antes solíamos cantar todos los Sabbats. Ahora no somos muchos cuando nos reunimos pero hacemos eso en la Fiesta de los Tabernáculos, nos alegramos en la presencia de Dios, en agradecimiento a Dios. Y no tiene que ser solamente con de un himno, puede ser con un salmo. Los salmos nos lo pone más fácil, porque solo hace falta poner una melodía. Y eso es ideal porque es el mismo espíritu, la misma actitud, algo que brota de nuestro ser interno, expresamos nuestro agradecimiento a Dios de una manera que produce alegría en nuestra mente.

Oh, den gracias al SEÑOR; porque Él es bueno. Esto es algo que podemos leer en todo el libro de los Salmos. Porque Dios quiere que eso sea nuestro enfoque, Dios quiere que pensemos en por qué esto está escrito de esa manera, que pensemos en qué nos está siendo dicho y por qué esto es tan importante. **Oh, den gracias al SEÑOR; porque Él es bueno.** Así es Dios. Así es como Dios piensa hacia toda Su creación. Dios siempre piensa con bondad, nunca con maldad. Dios siempre nos da lo que es bueno. Dios siempre ha dado a los seres humanos todo lo que es bueno pero el ser humano no lo reconoce, y ni siquiera honra a Dios por esto, no demuestra gratitud a Dios por nada de esto. Y como está escrito en el libro de Romanos, los seres humanos en cambio prefieren adorar a algo hecho de piedra o tallado en un trozo de madera.

Piensen en el montón de dioses delante de los cuales las personas se inclinan y adoran, esos Buda gordos y todas esas cosas estúpidas que el ser humano ha adorado a lo largo de la historia. Las personas prefieren adorar a animales, decir que ellos son su dios.

Cuando Dios sacó a los israelitas de Egipto, ¿qué hicieron ellos nada más marcharse de allí? Ellos construyeron un becerro de oro y dijeron: “Este es nuestro dios que nos sacó de Egipto”. Y uno piensa: “¡No, no lo es!” ¡Qué estúpidos! ¡Que enfermos ellos tenían que estar para construir algo como esto como que para representar al Gran Dios Todopoderoso que les había sacado de Egipto! Bueno, no quiero adelantarme al porque vamos a hablar de eso más adelante, vamos a leer sobre esto. Porque ellos no reconocieron el bien que Dios les hizo, ellos no reconocieron que Dios es bueno.

Jesús Cristo dijo: “Solamente uno es bueno, Dios Todopoderoso”. Los seres humanos no somos bueno porque somos egoístas. Y si entendemos lo que es el egoísmo entendemos que todo lo que sale de un corazón egoísta es malo. ¡El egoísmo es malo! “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”, todo esto es exactamente lo opuesto al camino de vida de Dios. Eso no es nada bueno.

El ser humano puede ser generoso, pero siempre por razones egoísta, siempre buscando beneficiar a sí mismo, para obtener algo a cambio. El amor de Dios no es así. De ninguna manera. Dios nos llama a Su Iglesia y comenzamos a experimentar esto, comenzamos a aprender que así es como debemos ser, y que tenemos que luchar contra nuestra mente carnal, nuestra mente egoísta. Tenemos que trabajar duro para entender la diferencia, tenemos que esforzarnos para ver la diferencia.

...porque Su misericordia es para siempre... Y ustedes comprenden eso. “Den gracias al SEÑOR porque Él es bueno; y Su misericordia para con los seres humanos es para siempre”. Durante 6.000 años Dios ha estado mostrando Su misericordia a los seres humanos. Dios ha sido extremadamente misericordioso porque Dios tiene un plan grandioso. Y en el tiempo de Dios Él va a llamar a las personas y ellas podrán entender y ver a Dios, si ellas así lo desean. Porque, como entendemos, muchos que no lo desearán. Como pasó con los ángeles. Un tercio de ellos terminó por rechazar a Dios. Uno de ellos, Lucifer, que más tarde quedó conocido como Satanás, el diablo, llevó a un tercio de los ángeles a alejarse de Dios.

Y este Salmo comienza con la instrucción de que debemos dar gracias al SEÑOR. Y añade la importante verdad de que el SEÑOR es bueno y que debemos pensar en eso. Cuando en la Biblia algo está escrito de esa manera, debemos pensar en ello. A veces en los Salmos se usa la palabra “Selah”, que significa, “piensa en esto; considera esto, para y piensa en lo que está siendo dicho aquí.” No lo diga solamente, no lo repita solamente, pero piensa en ello. ¿Qué significa esto? ¿Qué significa esto para usted? ¿Qué significa esto para Dios?

Debemos centrarnos en eso, pensar en ello. Es un enfoque de los Salmos nos da. Esto revela lo malo que es la ingratitud del ser humano. Eso es algo que podemos ver aquí en este Salmo.

Salmo 136. Quisiera leer esto nuevamente, lo que dice en esta cita nuevamente el citado de hace un momento.

Dicen que el pecado de la ingratitud es más grave que el pecado de la venganza. Porque la venganza es pagar el mal con el mal...

Y si lo pensamos bien, debido al egoísmo, los seres humanos pagamos el bien con el mal. No ser agradecido, olvidar dar gracias a Dios es ser malo. De verdad. Olvidarse de Dios es ser malo. De verdad. Miren lo que hemos hecho los seres humanos: Apartamos a Dios de nuestras vidas, nos olvidamos de Dios. Porque nuestra tendencia es enfocarnos en otras cosas. Y esto es lo que nos dice, lo que nos enseña ese Salmo.

Versículo 2 - Den gracias al Dios de dioses... De ELOHIM. Porque se trata de ELOHIM. Él es el primero. Él es el único. Ahora hay otro, lo entendemos. Dios ha añadido a otro ser en Su Familia. Ese es el propósito de Dios. Dios ha creado a los seres humanos con el propósito de crear una familia. Y esto es algo que lleva tiempo. 7.100 años serán necesarios para cumplir el propósito de Dios. Los seres humanos pasan por un proceso y aquellos que lo aceptan, aquellos lo que quieran podrán ser parte de Su familia, la Familia de Dios, ELOHIM. Es por eso que cuando las personas leen ciertas cosas en el Antiguo Testamento ellos no entienden de lo que Dios está hablando cuando Él se refiere a ELOHIM. Se trata de una familia. ELOHIM es un nombre de familia. Es por eso que muchas personas no lo entienden. Aquí dice dioses, en el plural, porque esa palabra es un sustantivo colectivo. Pueden haber muchos miembros en una familia. De eso se trata. ELOHIM es la familia que Dios está creando.

Y la Biblia deja muy en claro que Jesús Cristo ha ahora es un miembro de esa familia. Él fue el primer ser humano a entrar en esa familia cuando resucitó de entre los muertos. Y muchos más vendrá, como hemos hablado en la última serie de sermones.

Continuando: **Den gracias al Dios de dioses; porque Su gran misericordia es para siempre.** Dios está por encima de todo ELOHIM, por encima de cualquier cosas que los seres humanos hacen y adoran como su dios. **Den gracias al SEÑOR de los señores, porque Su misericordia es para siempre.** El SEÑOR de todos los Señores. Es decir, Dios es supremo. Dios está por encima de todos los que se convertirán en ELOHIM. Dios estará por encima de todos. Todos los que serán llamados señores, Dios es el SEÑOR de todos ellos. Él está por encima de todos.

Al único que hace grandes maravillas, porque Su misericordia es para siempre. Dios hace grandes maravillas. El hombre cree que hace grandes maravillas. Miren, por ejemplo, las pirámides que se construyeron antes. Y hasta los días de hoy ellos intentan comprender cómo eso pudo ser construido con tanta precisión. Ellos no entienden cómo eso pudo ser construido sin la tecnología que tenemos hoy. Muchas cosas que el hombre ha construido en diferentes épocas de su historia, cuyo conocimiento hoy se ha perdido. Y hay cosas que no se puede entender como el hombre ha podido construir las con tanta perfección con una ingeniería tan rudimentaria. Es difícil para ellos entender esto.

Al que con la sabiduría hizo los cielos... El hombre construye cosas magníficas. ¡En Dubái, por ejemplo, hay edificios increíbles! Lo he visto en otro día en el canal Discovery. Ellos construyeron islas enteras con bloque de piedras, han construido miles de kilómetros de costa antes que no existía. No sé si ustedes han visto esos edificios enormes que incluso pueden ser visto desde el espacio. Enormes espacios con forma de palmeras rodeado por círculos, todas las cosas que ellos hicieron para cambiar las corrientes marítimas, drenar los terrenos para poder construir edificios espectaculares. Ellos han tenido que diseñar y planear a medida que iban construyendo, porque nadie nunca había construido algo así antes. Ellos fueron diseñando eso a medida que avanzaban. ¡Increíble!

El hombre se enorgullece, se ensoberbece por su capacidad de construir cosas. Y si alguien construye un rascacielos espectacular en alguna parte, otros tienen que construir uno más espectacular todavía. “El nuestro tiene que ser el más grande. El rascacielos más grande, el más alto del hemisferio sur. ¿Quién ha construido el más grande de todos? Porque somos los mejores. Nuestra nación es la más grande porque podemos construir todas esas cosas”. Pero, ¿acaso alguien honra, glorifica, agradece y da los méritos a Dios por la capacidad que Él ha dado a los seres humanos para construir esas cosas? ¡No! La gloria la damos a nosotros mismos. Es la obra de nuestras manos. Nosotros lo hemos construido. Y nadie agradece a Dios por darnos el tipo la capacidad de llegar donde hemos llegado, por permitirnos desarrollar toda la tecnología que tenemos hoy.

Yo quedo admirado con el hecho de que en 5.800 años los seres humanos no han tenido acceso a la tecnología como lo tenemos hoy. Y nadie agradece a Dios por darnos la tecnología que tenemos. Dios ha dado a las personas la capacidad de resolver intrincados problemas matemáticos y los misterios de la ciencia, nos ha dado la comprensión para que hoy en día entendamos cosas que las personas no entendían 200 años atrás.

5.800 años. Cosas, que los seres humanos nunca han podido entender y que ahora nosotros entendemos, que hemos estado desarrollando en los últimos 200 años. Cosas como la energía nuclear, que puede desatar una energía increíble. Mucho más de lo que ellos pueden entender, si ellos pueden desbloquear esto. Y los científicos están trabajando en esas cosas. Pero, ¿recibe Dios algún mérito? ¿Alguien reconoce que fue Dios quien nos dio la capacidad de hacer estas cosas? Después de casi 5.800 años. Porque vivimos en una determinada época y teníamos que llegar al punto en el que el ser humano puede autodestruirse. Porque Dios sabía lo que los seres humanos harían con toda esa tecnología si Dios les hubiera dado tal capacidad, tal poder, antes. Y fue por eso que Dios mantuvo todo esto fuera del alcance de los seres humanos.

Durante 5.800 años Dios puso ciertas cosas, algo de tecnología, al alcance de los seres humanos. Dios entonces comenzó a trabajar con diversas personas, empezó a poner esas cosas en sus mentes. Personas que generalmente no eran muy buenas en la escuela. Como Einstein, por ejemplo. Él no era muy bueno en la escuela. Y entonces, de repente, su mente tenía la capacidad de entender ciertas cosas. Pero nadie se pregunta de dónde vino eso. ¿Alguien ha dado a Dios el mérito, el honor, la gloria por las mentes brillantes de esas personas? Esto no vino de ellos mismos. Los seres humanos no tenemos la capacidad de descubrir todas esas cosas. Dios nos lo dio.

Pero las personas no dan la gloria a Dios. Ellas dicen: “¡Eres más lunático de lo que se puede ser! No. Nos hemos evolucionado hacia lo que somos y vamos a evolucionarnos hacia una grandeza mucho mayor porque somos geniales. ¿Quién es Dios? ¿De dónde vino Él? Explícamelo”. Las personas usan el razonamiento humano para intentar explicar cosas que no pueden comprender. Cosas que Dios ni siquiera nos ha dado la habilidad de comprender. Pero preferimos pensar que hemos salido del limbo y hemos ido evolucionando hasta llegar a lo que somos ahora. No quiero hablar de la teoría de la evolución, porque es una de las ideas más tontas, más necias que los seres humanos alguna vez hayan tenido. Pero los consideramos grandes intelectuales creen en la evolución.

Y uno piensa: “¿Cómo puede alguien ser tan necio? Lo que han inventado desafía todas las leyes de la ciencia. ¡Eso no es ciencia! ¿Una gran explosión? ¿Y de dónde salió todo eso? ¿Con base en qué leyes? ¿De dónde vino todo para que pudiera haber una gran explosión? ¿Y todo sigue evolucionando? Todo comenzó entonces y el universo sigue evolucionando. Eso es “la prueba”, según ellos.

Ellos no dicen nada sobre Dios, que todo lo ha creado tan perfectamente y en un perfecto orden. Matemáticamente debería quedar claro para las personas que eso no sucedió así nomás. Porque las matemáticas son algo increíble y siempre perfecto. Usted sigue un determinado patrón y siempre obtendrá la misma respuesta, porque existe un increíble orden en el universo.

“Hubo una gran explosión y todo simplemente vino a la existencia en un orden tan impresionante”. Cosas que tardaron millones de años en evolucionar, diversas criaturas diversas espécimen animales”. Yo he dicho que no quería hablar de la teoría de la evolución, pero no puedo evitarlo. Miren a cualquier criatura que haya sido creada. ¿Y que existió primero: la gallina o el huevo? Si la gallina existió primero, ¿de dónde vino? Se desarrolló a partir de otra cosa, durante millones de años. ¿Cómo fue entonces que desarrolló la capacidad de reproducirse, de poner un huevo? ¿Cómo sucedieron estas cosas?

Y las personas prefieren creer en esas estupideces que creer que fue el Gran Dios Todopoderoso que ha diseñado y ha creado todo lo que existe.

Al único que hace grandes maravillas... Todo lo que es grandioso, proviene de Dios. Todo lo que tenemos la habilidad de construir, todo lo que nuestras mentes pueden desarrollar, es porque hay algo que Dios colocó en nosotros. Hay una esencia de espíritu en la mente del ser humano. Dios reveló esto al Sr. Armstrong. Él entendió, a través de lo que está escrito en la Biblia, el asombroso hecho de que tenemos una esencia de espíritu en nosotros. Y no se trata de algo que ellos llaman de alma y que la gente cree que es inmortal. Pero es una esencia de espíritu que nos otorga la capacidad de pensar y de razonar. Todo lo que existe fue creado por Dios.

Hoy hemos visto a un ganso paseándose encima de un edificio de un centro comercial. Era como si estuviese inspeccionando el área, haciendo guardia, caminando de un lado a otro en la barandilla de un edificio de dos pisos. ¡Que criatura más increíble! Pero todo lo que ese animal estaba haciendo era debido a algo que nosotros llamamos de instinto. Un ganso se comporta como un ganso y no como una vaca o como un gato. Se comporta como un ganso fue creado para comportarse.

Y eso es lo mismo para toda la creación, para todos los animales. Ellos se comportan de una determinada manera. Y Dios a dado a los seres humanos una mente superior a la de los animales. ¡Increíble!

Al único que hace grandes maravillas: ¡Porque Su misericordia es para siempre! Al que con entendimiento hizo los cielos: ¡Porque Su misericordia es para siempre! ¡Hable sobre esto con las personas! Ellas no pueden comprenderlo. “¿Qué quieres decir con eso?” Él hizo los cielos alrededor de la tierra con todas las estrellas que podemos ver. Y hoy día podemos ver mucho más de lo que las personas podían ver antes. El rey David dice que miraba a los cielos, a las estrellas y se preguntaba quién era él, lo que podía ver, si podía contar las estrellas, si podía trazarlas. Porque ellas siguen en movimiento. La tierra sigue en movimiento y cambia. ¿Cómo se puede contar 2.000 estrellas a ojo desnudo?

Y miren todo lo que podemos ver hoy. Podemos mirar cosas que están a 13.500 millones de años luz de distancia con la tecnología que tenemos. Y esas son cosas que nuestros antepasado nunca entendieron. Durante miles de años las personas no pudieron comprender cuánto existe realmente. Y cuando más avanzamos, más descubrimos. ¡Oh, hay más cosas que están más allá de los 13.500 millones de años luz de distancia! ¿Dónde termina esto?

Eso me hace pensar en cuando el hombre comenzó a descubrir otras regiones de la tierra: “¿Vamos a caer? ¿Dónde están los límites de la tierra?” Porque ellos no podían entender. “¿Cuando llegemos al borde de la tierra vamos a caer!”

Dios ha creado todo esto. Y es maravilloso entender el porqué. Cuán asombroso es que lo primero que Dios creó fue el mundo espiritual donde los ángeles pudiesen vivir. Esos seres, el primero de los seres que Dios creó, los ángeles, vivían en un mundo espiritual. El universo físico no existía todavía. Yo no puedo comprender eso. Su mente no puede comprender eso. Usted piensa: “Oh, esto siempre ha existido”. Eso demuestra lo grandioso, lo poderoso que es Dios y lo insignificantes que somos nosotros. ¡Qué cosa tan asombrosa es Su plan para llevarnos a Su familia!

Sin embargo, Dios creó el universo físico. Y la Biblia dice que entonces los ángeles se alegraron muchísimo. Dios comenzó a crear y los ángeles participaron de esa creación, trabajaron juntamente con Dios en ciertas cosas. No sabemos exactamente cómo o en qué, pero ellos participaron en esto juntamente con Dios. No sabemos por cuánto tiempo. ¿Miles de millones, billones, trillones de años, quizá? No tenemos la más mínima idea.

No entendemos esa cantidad de tiempo. Y eso demuestra lo insignificantes que somos en realidad. Y también lo arrogantes que somos los seres humanos, porque pensamos que somos geniales, maravillosos. Pero solo Dios es grande. Si tan solo pudiésemos ver esto.

Al que con entendimiento hizo los cielos... Eso me hace pensar en la conversación que Dios tuvo con Job: “¿Dónde estabas cuando Yo establecí los límites de los océanos? ¿Dónde estabas, Job?” Job pensaba que él era genial. Él fue un hombre muy bendecido en la tierra. Él tenía muchas riquezas. Dios le había dado muchas posesiones, muchas habilidades. Pero Job atribuía el mérito de todo esto a sí mismo. Él pensaba que era un hombre muy justo. Él estaba lleno de justicia propia. Hasta que Dios le mostró esto y él finalmente se arrepintió. Él tuvo que pasar por un proceso de arrepentimiento. Y al final él dijo a Dios: “...ahora Te veo con mis propios ojos. Estoy empezando a comprender”. Nosotros no somos nada, somos insignificantes. Dios es grandioso. Dios ha creado todo lo que existe. No solo en la tierra pero en todo el universo. Y tenemos que entender que somos bendecidos en poder vivir y disfrutar de todo esto en nuestro día a día. No importa cuanto tiempo vivamos.

Como en este país. Dios dio todo esto a Manasés, una de las tribus de Israel, con un propósito. Eso era para el tiempo del fin. Dios dijo que esa nación sería la nación más poderosa que la tierra jamás haya conocido, la más grande de las naciones que la tierra jamás haya visto. Esa nación dominaría las puertas del mar, tendría y los diferentes tipos de puertas, en esencia, poder y fuerza, más de lo que cualquier nación jamás haya tenido. Pero hemos ido perdiendo todo esto. Hemos perdido poder e influencia en el

mundo. Porque esto también es parte de la profecía, es parte del propósito de Dios. Que el ser humano experimente esto para mostrar lo que el hombre puede hacer cuando se le ha dado tanto. Somos desmesuradamente egoístas y atribuimos todo esto a nosotros mismos. Pero Dios va a intervenir para poner las cosas en su sitio, para mostrar que no somos capaces de gobernarnos a nosotros mismos.

Se supone que somos la nación más poderosa que el mundo jamás haya conocido y no podemos siquiera gobernarnos a nosotros mismos. Como todos los gobiernos del hombre, como cualquier gobierno que haya existido alguna vez. Todos han desaparecido. El poder, el dinero y las riquezas son cosas que corrompen la mente humana y que con el tiempo traen la destrucción. Como lo que está sucediendo ahora. Las personas se odian. El ser humano no puede gobernar con eficacia. Solo Dios, Su camino de vida, puede gobernar. Porque todos lo demás son egoístas, todos lo demás solo miran por sus propios intereses y quieren tener poder.

Hoy en día las cosas están fuera de control. ¿Quién tiene autoridad sobre ciertos departamentos del gobierno? Ciertas personas piensan que ellos tienen autoridad, pero no se someten a la autoridad del gobierno que esta por encima de ellos, porque esto está profundamente arraigado en sus mentes y ellos han hecho las cosas de esa manera durante tanto tiempo.

Me sorprende el hecho de que Dios esté sacando estas cosas a la superficie para que las personas puedan verlas con más claridad cuando sus mentes sean abiertas y ellas entonces pueden decir: “Ahora estoy comenzando a entenderlo. No podemos gobernarnos a nosotros mismos”. La Liga de las Naciones no salvó el mundo. ¿Y que hay de las Naciones Unidas? Están realmente unidas, ¿no? Especiales intereses, pequeños acuerdos que las personas hacen. Pero, ¿se llevan bien en realidad y están logrando algo con todo esto? Con el tiempo uno se da cuenta de toda la corrupción. Ha habido mucha corrupción en las Naciones Unidas. Los gobiernos son corruptos porque se basan en el razonamiento humano y los seres humanos son egoístas.

Solo el gobierno de Dios es justo. Solo el gobierno de Dios es justo. Solo el gobierno de Dios. Gracias a Dios que Su gobierno está viniendo para gobernar la tierra, con Jesús Cristo como Rey de reyes. Es por eso que Dios tiene que tomar el control. Porque en esta era... Dentro de un año, o en menos de un año, las cosas tienen que empezar a suceder. Pero ¿qué pueden hacer los seres humanos con todas las armas nucleares que poseen? Eso es lo que Dios dice. Nos aniquilaremos a nosotros mismos. Destruiremos a nosotros mismos si Dios no interviene. Ahora tenemos la capacidad para hacer esto.

El Sr. Armstrong entendió esto muy pronto, no mucho después de que las dos primeras bombas cayeron sobre Japón. Él entendió que a partir de entonces ese tipo de poder iba a volverse cada vez más grande y que llegaríamos al punto de destruirnos a nosotros mismos. Recuerdo que cuando Dios me ha llamado a la Iglesia en 1969 yo me enteré de la cantidad de armas nucleares que los Estados Unidos tenían, de cuántos miles nucleares Rusia tenía. Solo esos dos países. No se necesitan miles de armas nucleares para destruir toda la vida de la faz de la tierra. No se necesitan miles de armas nucleares para destruir todos los seres vivos de la faz de la tierra.

Hace mucho tiempo que el hombre comprende que eso es posible, que el ser humano tiene la capacidad de hacer esto. Y ahora nos estamos acercando cada vez más a esto. Vivimos en una época cuando esto puede

convertirse en realidad. Pero gracias a Dios que Él va a intervenir para poner fin a todo esto. Dios dice que Él va a destruir a los que están destruyendo la tierra, gracias a Dios, y establecer Su Reino, Su gobierno para gobernar a los seres humanos.

Al que con entendimiento hizo los cielos: ¡Porque Su misericordia es para siempre! Al que extendió la tierra sobre las aguas: ¡Porque Su misericordia es para siempre! Todo para que la vida humana y otras formas de vida puedan existir. Cosas de las que podemos disfrutar. La belleza, el color, la variedad de todo lo que existe. ¿Y los seres humanos solemos pensar en esas cosas y agradecer a Dios por ellas? Eso es algo que deberíamos hacer todos los días. Vemos cosas, podemos disfrutar de ellas, pero después de un tiempo esto simplemente se convierte en algo normal para nosotros. Y nos volvemos más egoístas, centrados en nosotros mismos, y dejamos de apreciar esas cosas y estar agradecidos por ellas.

Al que hizo los grandes astros luminosos: ¡Porque Su misericordia es para siempre! El sol para que domine en el día... Es sorprendente lo que Dios ha creado. Las estaciones del año. En invierno toda la vegetación desaparece, las hojas de los árboles caen, pero en primavera todo vuelve a nacer, a crecer. Y para los que tienen problemas con las alergias eso puede ser un poco complicado. Como hoy, siento una presión en mi cabeza, porque soy alérgico al polen de algunas flores. Y algunas personas se ponen malas. Todos tenemos algún tipo de problema porque así somos los seres humanos. Algunas personas tienen más tolerancia a esas cosas y otras no.

Al que hizo los grandes astros luminosos: ¡Porque Su misericordia es para siempre! El sol para que domine en el día: ¡Porque Su misericordia es para siempre! La luna y las estrellas para que dominen en la noche: ¡Porque Su misericordia es para siempre! ¿Alguna vez pensamos en esas cosas y le agradecemos a Dios por ellas? ¿Estamos agradecidos a Dios porque Él nos dio todo esto para que lo disfrutemos, para hacer nuestra vida placentera? Podemos disfrutar de algo como el cambio de las estaciones del año. Las hojas empiezan a crecer y luego caen. Usted ve esto. Y si usted disfruta del frío mejor para usted. Cuanto más mayor me hago menos yo disfruto del frío. Pero yo solía disfrutar mucho cuando estaba aquí en Erie. Solíamos ir a esquiar aquí en Peek'N Peak, en Nueva York. Allí fue donde yo he aprendido a esquiar. Uno puede disfrutar de la nieve. Y si usted vive en esa región y no le gusta la nieve es mejor mudarse al sur.

Pero cada persona tiene sus preferencias en lo que se refiere a las estaciones del año. Me gustan los cambios de estación. Y me pregunto cómo sería si todo fuera igual. Sería un poco aburrido, creo. No sería tan placentero como poder experimentar cosas diferentes. Los cambios de estaciones nos ayudan a apreciar las cosas de la vida de una manera diferente. Los cambios que hay, qué cosa tan increíble que Dios nos ha dado, que podemos experimentar. Me gustan las diferencias. Así es como debe ser. Dios nos ha dado estas cosas para que las disfrutemos. Pero, ¿quién le agradece a Dios por eso?

La luna y las estrellas para que dominen en la noche. ¡Porque Su misericordia es para siempre!

Versículo 10. Esto fue escrito mucho, mucho más tarde. Él mira hacia atrás, a una determinada época. Y que hay tanto que se puede aprender de esto. Cuando Dios comenzó a revelar las cosas, como por el ejemplo sobre el Pesaj, antes que los israelitas fueran sacados de Egipto ellos no sabían nada sobre el Pesaj. Eso fue el comienzo. Dios ha ido revelando las cosas progresivamente. Noé no sabía sobre esto. Y

seguro que Abel tampoco. Abraham no sabía sobre el Pesaj. Pero entonces llegó el momento para que Dios revelara a los seres humanos sobre el Pesaj. Algo que ellos debían observar año tras año. Y no fue hasta que Jesús Cristo vino que Dios comenzó a revelar el significado del Pesaj. ¡Ellos no lo entendían antes de eso! Ellos no entendían lo que celebraban año tras año. “¿Por qué estamos celebrando el Pesaj? ¿Qué significa esto? ¿De quién se trata?” Ellos no pensaban en esto, no pensaban en de quién se trata el Pesaj, porque Dios no lo había revelado todavía.

Cristo habló sobre esto con los discípulos antes de morir, pero ellos solo fueron entender estas más tarde, mucho después. Ellos entonces comenzaron a entender que Cristo es nuestro Pesaj. Él tuvo que derramar su sangre para que nuestros pecados puedan ser perdonados. ¡Increíble!

Y Dios ha revelado esas cosas progresivamente a lo largo del tiempo. Eso es algo que nosotros hoy en la Iglesia entendemos muy bien. Porque Dios ahora, justo antes del regreso de Jesús Cristo, nos ha revelado más. Y eso tiene un propósito. Debido a los tiempos en que vivimos.

Al que hirió á Egipto en sus primogénitos... Fue entonces cuando los israelitas pusieron la sangre en los marcos de las puertas. Dios entonces comenzó a enseñarles algo. Él les está enseñando algo aquí en estos Salmos, les está mostrando, les está recordando, a Israel, a aquellos que pudieron recibir esto primero, a Judá. Fue Dios quien mató a los primogénitos de Egipto. Porque los egipcios no tenían la sangre en los marcos de las puertas de sus casas pero los israelitas sí, y Dios les salvó. Dios salvó a todos los animales de los israelitas se salvaron, pero los animales de los egipcios murieron. Todos sus primogénitos murieron esa noche. Y cuando el primogénito del faraón también murió, él envió un mensaje a Moisés, diciéndole: “¡Márchate de aquí y lleve a tu pueblo contigo! Toma todas esas cosas de las que me has hablado y vete. ¡Marcharos de aquí!”

Pero después de un tiempo él empezó a darse cuenta de que las cosas iban a cambiar en Egipto. Porque cientos de miles, quizá millones de personas – algunos dicen que fueron entre dos y seis millones de personas - se fueron de Egipto entonces. ¿Y qué significaba eso para su economía y su estilo de vida? Los israelitas eran esclavos y hacían la vida más fácil para los egipcios. Y ahora ellos se marchaban. Nosotros también tenemos cosas que nos facilitan mucho la vida: puertas que se abren automáticamente, hornos microondas y todo lo demás. Y para los egipcios los que les facilitaban la vida era el trabajo de los israelitas. Ellos hacían todo el trabajo.

Al que hirió á Egipto en sus primogénitos. ¡Porque Su misericordia es para siempre! Al que sacó á Israel de en medio de ellos. ¡Porque Su misericordia es para siempre! Con mano fuerte, y brazo extendido... O sea, con gran poder. Eso es lo que significa la expresión “con mano fuerte y brazo extendido”. Dios se inclinó hacia ellos. Ese el ejemplo que está siendo usado aquí. Dios hizo esto para sacar a tantos de la esclavitud y enseñarnos más lecciones. Para enseñarnos que mismo que Dios haga todo esto con toda una nación, trabaje con ellos, ellos aún rechazan a Dios.

Y da igual con quién Dios trabaja. Su ejemplo no es un ejemplo bueno. Mismo dándoles Dios todas esas oportunidades, interviniendo en sus vidas una y otra vez, ellos lo rechazarán. La mente humana es sorprendente, porque es tan egoísta y tan profundamente desagradecida. Siempre espera algo y siempre quiere más. “¿Por qué Dios no hizo esto? ¿Por qué Dios hizo aquello? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?” Y también en la Iglesia de Dios a veces las personas pueden comportarse de esa manera. “Por qué, después

de todos estos años, después de todo lo que hice, después de todo lo que yo le he dado a la Iglesia de Dios, a Dios, por qué me está sucediendo esto?” Y yo pienso: ¡Qué lástima! Es una lástima que usted piense así.” Esa es una mentalidad egoísta. Es una mentalidad de querer siempre obtener algo. ¿Usted quiere más de Dios? ¿Es que no entiende todo lo que usted ya ha recibido de Dios? ¿Usted da gracias a Dios por eso? Todo lo que usted ha hecho es porque usted estaba obedeciendo a Dios. Eso es lo que hacemos. Es una cuestión de obediencia.

¿Quiénes somos? ¿Cree usted que podemos darle a Dios todo lo que Dios necesita? No. Es Dios quien nos da. Dios siempre nos da y da y da. Y todo lo que Él nos da es bueno. Y lo que nosotros damos también puede ser bueno, si está en unidad con Dios. Y la razón por la que menciono esas cosas es porque he visto esto muchas veces desde que estoy en la Iglesia de Dios. Esa mentalidad ha existido dentro de la Iglesia.

Voy a decirles algo: Algunas veces, en el pasado... Hoy no tanto porque la Iglesia ha crecido mucho espiritualmente, pero esto todavía puede existir y tenemos que estar en guardia. Pienso en esta congregación, donde a algunas personas la Iglesia de Dios les dio un coche debido a su situación familiar, para que pudiesen ir a su trabajo, para les ayudar a mantener a su familia, porque ellos no tenían otros medios, no tenían ningún tipo de ayuda. Dios entonces fue generoso y los ayudó a través del tercer diezmo, que antes teníamos. Y con el tiempo el gobierno empezó dar esos tipos de ayuda a las personas. El tercer diezmo era para ayudar a las personas necesitadas. Y más tarde el gobierno empezó a hacerse cargo de esto y ayudar a las personas, pero antes eso no era así. Y Dios dio a la Iglesia los medios para hacer eso por las personas en la Iglesia.

Hoy eso es diferente. Ya no tenemos el sistema del tercer diezmo, que el Sr. Armstrong inició. El tercer diezmo no era usada para la iglesia, para la Fiesta de los Tabernáculos. Tampoco era usado el ministerio y la obra de la Iglesia de Dios. Era algo separado. Pero entonces los gobiernos comenzaron a hacerse cargo de esto, algo que ellos deberían haber hecho mucho antes. Y Dios bendijo a esas personas a través de la Iglesia Dios. Y estoy hablando de esto porque no me puedo recordar de que algunas de esas personas estuviesen agradecidas por esa ayuda que recibían. Lo que solía a menudo era que ellas se volvían más egoístas, más exigentes y esperaban cada vez más. Y yo pienso: “¿Es que no entiendes la misericordia y la gracia de Dios?”

Recuerdo cuando fuimos transferidos a Toledo. Incluso después de la Apostasía, había algunas personas que recibieron ayuda de la Iglesia de Dios. Y recuerdo cómo esas mismas personas se volvieron en contra de la Iglesia de Dios, en contra de la verdad, en contra del ministerio de Dios. Y no han sido pocos, pero muchos. Y yo pienso: “¿Cómo puede la mente humana hacer eso, especialmente ahora y con todo lo hemos pasado antes?” El apoyo y la ayuda que esas personas recibieron cuando tenían alguna emergencia o lo que sea en su vida, alguna necesidad, y no tenían los medios para afrontarlo. ¡Que triste! Eso muestra cómo es la mente humana, cómo somos. Nos muestre que tenemos que estar en guardia sobre esas cosas.

Al que sacó á Israel de en medio de ellos. ¡Porque Su misericordia es para siempre! Con mano fuerte, y brazo extendido... Al que dividió el Mar Rojo en dos partes... ¡Impresionante! Mucho tiempo después Él les está recordando lo que pasó entonces. Porque esto fue escrito mucho tiempo después para recordar a los israelitas una historia que ellos sabían muy bien. Ellos fueron sacados de Egipto, y aquí Dios les recuerda: “Miren lo que su Dios, que es bueno, ha hecho por ustedes.” **Den gracias al Dios de los**

dioses porque Su misericordia es para siempre. Esa es la idea central del Salmo 136. Debemos dar gracias a Dios y acordarnos de agradecer a Dios porque Él es bueno. De eso se trata todo esto. Es por eso que estos versículos han sido escritos aquí. Debemos aprender de eso y comprender por qué Dios está mostrando estas cosas sobre Israel. Porque ellos no se acordaron de esto. Ellos no reconocieron que Dios es bueno. Ellos olvidaron esas cosas.

Ellos no estaban agradecidos a Dios por lo que Dios había hecho por ellos. Dios separó del Mar Rojo. Vamos a seguir leyendo un poco más aquí, porque Dios deja eso muy claro a los israelitas. **Al que dividió el Mar Rojo en dos partes. ¡Porque Su misericordia es para siempre! E hizo pasar á Israel por medio de él. ¡Porque Su misericordia es para siempre!** Dios dice que Él ha llevado a los israelitas por el camino del Mar Rojo. Y hoy día eso es como la palabra “carretera”. Tomamos una determinada carretera, la I90, la 71, la 75. Tomamos una determinada carretera para ir a algún lugar.

Dios dice que Él les llevó por el camino del Mar Rojo, pero no existía tal camino. El camino del Mar Rojo no existía. No había un lugar en Egipto donde se pudiera cruzar el Mar Rojo para llegar al otro lado. Había el camino de los filisteos, que era bien conocido. Era una determinada ruta de viaje que las personas podían seguir, era la carretera que ellos tomaban. El camino del Mar Rojo no existía, pero Dios hizo ese camino posible. Algo que era imposible, Dios lo hizo posible. Dios secó el fondo del mar para que ellos pudiesen atravesar pisando tierra firme, seca.

Pero la cosa no salió muy bien para los que los perseguían, como podemos leer en el siguiente versículo. **E hizo pasar á Israel por medio de él.** Él secó la tierra para que ellos pudiesen pasar.

Versículo 15 – Pero arrojó... Y en hebraico esa palabra significa “sacudir”. Dios les sacudió de encima el gobierno de Egipto. Dios les sacudió de encima ese poder y les hizo seguir adelante para hacer de ellos una nación separada. Dios arrojó **al Mar Rojo al faraón y a sus ejércitos...** Eso no fue como en la película *Los Diez*, donde ellos muestran a faraón queda mirando como sus ejércitos son destruidos y él mismo sigue vivo. No, no, no, no, no. NO. El faraón murió con el resto de ellos. La Biblia dice que sus carros quedaron atascados y ellos no pudieron pasar. Dios entonces hizo con que las aguas volviesen a su cauce y los destruyó a todos, los arrojó. Esa es la expresión que Dios usa aquí: **Pero arrojó, derrotó, sacudió, al faraón y a su ejército en el Mar Rojo. ¡Porque Su misericordia es para siempre!**

Al que guió a su pueblo por el desierto. ¡Porque Su misericordia es para siempre! Hablando de misericordia. Durante 40 años Dios se ocupó de ellos, tuvo paciencia con ellos, porque Dios tenía un mayor propósito. Gran parte de eso fue para enseñar a las personas más adelante, cosas que se podrían aprender más adelante. 40. 40 años. El número 40 es muy importante. Dios usa ese número en diferentes ocasiones. Y nosotros lo entendemos. ¡Increíble!

Israel no pudo aferrarse a la bondad de Dios. Dios fue bueno con ellos una y otra vez, les cuidó. Ellos se quejaban de que no tenían comida. No les gustaba el maná. “¡Otra vez maná! ¡Estamos hartos de comer maná!” Seguro que ellos tenían algo así como “101 maneras de preparar maná”. Ellos pensaban: “Danos otra cosa que comer. Con las buenas ollas de carne y todo lo demás que teníamos en Egipto. ¡Ah, como lo echamos de menos! ¡Que bueno era todo en Egipto!”.

Y usted puede menear la cabeza ahora, pero muchas más personas en la Iglesia de Dios han hecho exactamente lo mismo, ¡pero mucho peor porque ellos han regresado a aquello de lo que Dios les llamó! Ellos llegaron a un punto en el que ya no estaban agradecidos por todo lo que Dios les había dado, por la verdad y por el espíritu de Dios, por la capacidad de comprender. Miren cuántas personas solían ser parte de esa congregación en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. ¿Cuántas personas se reunían aquí en los Días Sagrados, las dos congregaciones juntas? ¿Unas 325, 345? Sí. Si mi memoria no me falla. ¡Increíble! ¿Y dónde están ahora? ¿Que les pasó?

Cuando vino la Apostasía ellos lo abandonaron todo porque perdieron la visión de lo que Dios les había dado. Ellos no se mantuvieron firmes. Ellos no lo entendieron, no apreciaron lo que Dios les había dado. Y tampoco trataron de aferrarse a lo que quedaba en alguna de las organizaciones que al menos seguían observando el Sabbat y los Días Sagrados. Ellos no se esforzaron por hacer las cosas más básicas que alguien puede hacer en un plano físico. Al menos un tercio de la Iglesia siguió haciendo esas cosas, y el otro tercio regresó al cristianismo tradicional.

¿Cómo puede alguien volver a cosas como la celebración de la pascua y la navidad después de que Dios le ha mostrado de dónde esto viene? ¿Cómo puede alguien ignorar el Pesaj? ¿Cómo puede alguien ignorar los Días Sagrados y su significado? ¿Cómo puede alguien ignorar que el Sabbat es en el séptimo día, lo que Dios le enseñó, lo que Dios dio? Pero eso pasa. Eso puede pasar a la mente humana. Y eso pasa porque las personas se olvidan de que Dios es bueno, se olvidan que Dios les ha llamado y de cuánto Dios les dio. Porque si usted ya no está agradecido a Dios por las cosas más sencillas, por su llamado, ¿cómo puede usted estar agradecido a Dios por todo lo demás que Él le ha dado después de eso? Porque eso es lo que sucede. Las personas olvidan.

Israel olvidó cómo ellos llegaron a ser una nación. Israel olvidó cómo ellos llegaron a la tierra prometida. Israel olvidó esas cosas. Y por eso Dios les recordó: “¿Quién les sacó de Egipto? ¿Quién les sacudió de encima al faraón? ¿Quién trabajó con ustedes durante 40 años en el desierto? ¿Quién les cuidó durante esos 40 años en el desierto? El Grande, el Dios Todopoderoso. Él hizo más milagros cuando destruyó a Jericó. Ustedes marcharon alrededor de la ciudad por siete días y Dios derribó las murallas. Ustedes no tuvieron que hacer nada para derribar esas murallas. Y entonces sus ejércitos pudieron entrar en la ciudad y tomar lo que quedaba. Dios Todopoderoso lo hizo.

Y cada uno de nosotros tiene una historia. Cada uno de nosotros tiene algo que nos ha pasado. Ya sea si crecimos en la iglesia o si Dios nos llamó a salir del mundo. Si crecimos en la Iglesia tuvimos la oportunidad de aprender muchas cosas, hemos tenido experiencias de cosas que Dios nos ofreció cuando nos ha llamado para poder continuar con eso. ¿Que increíble es eso? Porque han sido muy pocos los que han tenido esto a lo largo del tiempo. ¿Y si Dios nos llamó a salir del mundo y abrió nuestras mentes para entender varias cosas?

¿Cuán increíble es poder entender el Sabbat? Algo que es tan claro para usted. Pero usted no puede mostrar esto a otros porque ellos guardan otros días, y, sin la ayuda de Dios, ellos no pueden verlo. Ellos no pueden hacer nada al respecto si celebran la pascua y la navidad. Ellos no puedan leer en la historia, aunque solo en un plano físico, y comprender que la doctrina de la trinidad es un montón de tonterías, algo que ni siquiera existía antes del año 325 d.C. Porque entonces un emperador en Roma reunió a algunas

personas que tenían ideas diferentes sobre el cristianismo, personas que no eran parte de la verdadera Iglesia, pero que adoptaron ciertas ideas sobre Cristo, cosas que habían oído de algunos de los discípulos, de los apóstoles. Ellos usaban nombres como lo de algunos de ellos, como Pedro. Esas cosas sucedieron en la historia. Ellos hicieron una religión de esto, que se convirtió en la religión del estado. Ellos hicieron cambios y dijeron que cualquiera que guardara el Sabbat en el séptimo día sería condenado a muerte. Nadie podía observar el Pesaj, porque si alguien lo hiciera era condenado a muerte. En cambio, la pascua fue introducida por la iglesia romana, la iglesia católica.

Ellos comenzaron a enseñar esas cosas en el año 325. La doctrina de la trinidad: Dios Padre, Jesús Cristo, que siempre ha existido, y esta cosa que ellos llaman de espíritu santo, un ser misterioso que también es parte de esa trinidad. Y ellos dicen que esos tres seres en realidad son solo un ser. Y eso un misterio. Eso es lo que ellos dicen al mundo: “Eso es un misterio. No se puede entenderlo. Esto está más allá de nuestra capacidad de entenderlo”.

Lo siento, pero estas cosas me sacan de quicio. ¿Cómo puede alguien volver a eso? Pero un tercio de la Iglesia de Dios que se dispersó volvió a eso. Ellos lo aceptaron de vuelta. Ellos volvieron a la doctrina de la trinidad. ¿Cómo puede alguien creer algo así después que su mente ha visto la verdad? Pero esto puede suceder. ¿Cómo puede su mente volver a hacer algo tan distinto a la verdad? Eso ha pasado porque esas personas dejaron de estar agradecidas por lo que Dios les había dado. Ellos ya no sentían reverencia por eso.

Usted puede llegar a un punto en el que ya no siente emoción o reverencia por los Días Sagrados y lo que ellos nos enseñan. Todos los años, cuando yo los repaso, porque Dios nos ordena hacer esto, yo quedo maravillado. Me emociono con las cosas sobre el Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura, sobre los cuales hemos hablado durante la pasada temporada. Y ahora que nos acercamos al Día de Pentecostés, las cosas que Dios enseña sobre la ofrenda de la Gavilla Mecida. Deberíamos estar admirados por lo que vemos y lo que significa en Su plan. Hoy entendemos mucho más de lo que ellos entendían sobre todas estas cosas antes. Incluso en el tiempo de Cristo. Ellos no entendían estas cosas del todo. Ellos entendían algunas parte, pero no tanto como lo que Dios comenzó a revelar al Sr. Armstrong. Porque se acercaba el final de una era.

¿Cuán agradecidos estamos a Dios de que todavía podamos estar aquí, de que comprendamos lo que sucedió en la Iglesia? Eso no es difícil si tenemos el espíritu de Dios. pero sin el espíritu de Dios, si comenzamos a descuidarlo, si comenzamos a apagarlo, si comenzamos a vivir en el pecado, podemos comenzar a perder todas esas cosas. ¡Que increíble es entender lo que sucedió con el templo! El Sr. Armstrong enseñó antes de morir, durante varios años seguidos, algo que la mayoría de los miembros del ministerio en la Iglesia de Dios comenzó a perder. Que el templo es la Iglesia. El templo que Dios está construyendo y de lo que se habla en la Biblia es la Iglesia. Es el pueblo de Dios.

do Jesús Cristo dijo que no quedaría piedra sobre piedra. Y miren lo que nos sucedió en el templo. Eso era para esta época. Las cosas que le sucedieron en la Era de Laodicea, deberían ser tan claras en su mente. ¿Agradecemos a Dios por lo que entendemos a lo que puede conducir el letargo, la tibieza espiritual? No podemos quedar a medio camino. O bien nos volvemos tibios y retrocedamos o avanzamos porque queremos este camino de vida y agradecemos a Dios porque podamos aferrarnos a ello, agradecemos a

Dios porque somos capaces de hacer lo que podemos hacer, que podemos ser parte de Su obra, podemos apoyar sea cual sea Su obra. Dios nos permite ser parte de ello, participar en la comunión, ser parte de las relaciones que tenemos en la Iglesia de Dios. Con los pocos que somos y lo lejos que vivimos los unos de los otros... ¿Cuán bendecidos somos?

Como ayer por la noche, que hemos tenido la oportunidad de salir a cenar con algunas personas de esta congregación que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal. Y yo pensé: “¡Qué increíble es esto? Ellos todavía están aquí, siguen avanzando, se hacen mayores. Y eso se puede ver. Yo me miro en el espejo y sé lo que les pasa. Y solo estoy aquí hoy porque Dios me dio la oportunidad de seguir adelante. De lo contrario, yo no estaría aquí. Mi cardiólogo me lo dejó muy claro la semana pasada. Algo que no sería posible es posible. Y yo sé por qué es posible, porque Dios lo hizo posible. Ellos han podido desatascar arterias y la sangre sigue circulando normalmente. ¡Algo que no se esperaba que fuera funcionar!

Vemos lo que Dios nos da. ¿Agradecemos a Dios por lo que tenemos y por lo que podemos hacer, lo que podemos continuar haciendo juntos, reunidos como pueblo de Dios? Porque Dios hace todo esto posible. Es Dios quien lo hace. No nosotros. He estado pensando acerca de eso.

Estoy muy agradecido de que en todas las congregaciones haya personas que están siendo bendecidas por Dios y que continúan avanzando. ¿Ha sido fácil? No. ¿Se vuelve más difícil? Sí. Nos hacemos mayores y eso se vuelve más difícil. Muchos de ustedes nunca han experimentado eso y no pueden entender de lo que estoy hablando. Pero cuando usted comienza a experimentarlo usted sabe lo que es.

Debemos siempre recordar a Dios y nunca olvidar. Me duele cuando pienso en personas que acaban olvidando su llamado. ¿Olvidar el día en que usted ha comenzado a ver algo que antes no podía ver? No sé cómo una persona puede olvidar eso, pero sé que podemos olvidarlo si no permanecemos cerca de Dios, si no seguimos clamando a Dios para que nos libere, que nos ayude. Dios abrió nuestra mente y de repente entendimos el Sabbat. Sin ninguna prueba de nada. Esto simplemente estaba allí. Usted solo tuvo que escucharlo. O sobre las migraciones de los hijos de Israel y dónde ellos están hoy. La historia de Gran Bretaña, las profecías para el tiempo del fin sobre Efraín, que sería una gran nación y una mancomunidad de naciones. Los británicos. La palabra brit-ish, que viene del hebraico y significa “el pueblo del pacto”. Eso es lo que significa en hebraico. “Brit-ish”. El pueblo del pacto. ¿Quiénes son?

Esto viene del Antiguo Testamento. Dios los sacó de Egipto, les mostró la verdad, les dio Su camino de vida, les dio mandamientos para que supiesen cómo vivir. Y la primera vez que usted oyó sobre esto usted simplemente lo creyó. Usted no ha tenido que hacer investigaciones en libros. Quizá usted lo escuchó en la radio, los que eran parte de la Iglesia en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Usted lo escuchó en la radio, el Sr. Armstrong hablaba sobre esto y sobre el Sabbat. Y entonces usted pensó: “¡Eso es increíble! ¡Nunca había oído hablar de esto antes!” De repente, ciertas cosas en la Biblia quedan claras para usted y usted piensa: “¿Cómo es esto posible?” De repente usted lo ve.

Y usted quedó emocionado, como yo. Y lo que hice fue ir a compartirlo con mis parientes. Nos habíamos reunido en una casa en un fin de semana. Y al principio ellos se quedaron estupefactos porque me conocían y sabían cómo yo era. Y ahora me estaban oyendo hablar de Dios y me escucharon. Pero eso no

duró mucho tiempo. “No quiero oír eso. ¡Cállate! No quiero escuchar más esas cosas.” Ellos no estaban entusiasmados como yo sobre Israel. No estaban entusiasmados en saber de quiénes esta nación descende realmente, lo que Dios le dio y lo que sucederá en el tiempo del fin. Que ahora estamos en el fin de los tiempos. Sobre el Sabbat y los Días Sagrados. El hecho de que la pascua y la navidad son simplemente mentiras. ¡La gente siempre queda impresionada al escuchar eso!

Pero, ¿saben que? Yo nunca lo olvidaré. Tenemos que aprender esas lecciones y a veces se necesita tiempo. Pasamos por este proceso para darnos cuenta de que no podemos dar esto a nadie. Dios tiene que dárselo. Ese es el trabajo de Dios. Dios tiene que abrir la mente de las personas. Su mente ha sido abierta. ¿Y con qué frecuencia usted ha agradecido a Dios por eso en el último año? Cuantas veces usted ha dicho a Dios: “Padre, gracias por Su llamado. Gracias por abrir mi mente. Gracias por darme la verdad. No solo eso, pero gracias por mantenerla en mi mente.” Porque hay tantos que lo perdieron con el tiempo, que no han permanecido firmes. Agradece a Dios. Por Su propósito, por sea cual sea la razón... No es porque seamos geniales. Aprendemos esto con el tiempo. Oh no. Todo lo contrario. Eso es necesario para demostrar lo que Dios puede hacer en nuestra vida, los cambios que Dios puede hacer para que un día Él confunda a los que se creen sabios, los que piensan que son geniales. Eso para mí es una maravilla; lo que Dios puede hacer en nosotros, lo que está haciendo en nosotros.

Israel olvidó. Ellos simplemente olvidaron estas cosas. Y Dios tuvo que recordarles. Él les está mostrando que ellos lo olvidaron, que no estaban agradecidos a Él. Eso es lo que sucede entonces. Porque ellos eran egoístas y desagradecidos. Y entonces la naturaleza humana se vuelve más exigente. Incluso para con Dios. “¿Por qué no hiciste 'esto'? Si eres Dios, ¿por qué no hiciste esto por mí? ¿Por qué no me ayudaste en esto? ¿Por qué no me ayudaste en aquello? Si eres Dios, ¿por qué las cosas no son más fáciles? ¿Por qué esto es tan difícil?” Y nosotros en la Iglesia de Dios entendemos por qué esto es difícil. Eso es difícil porque estamos batallando con nuestro “yo”, que es egoísta. Esto causa muchos problemas y hacemos cosas que están mal. Tenemos esta batalla que tenemos que luchar. Cuanto más tiempo estamos en la Iglesia de Dios, más podremos ver lo egoísta que somos. Y eso no es nada bonito. Usted entonces llega a un punto en el que piensa: “¡Basta! Ya he tenido suficiente. Estoy listo.” No que yo quiera morirme ahora, pero si eso sucede, la vida continúa. Yo sé lo que viene y que va a ser mucho mejor... mucho mejor.

Yo entiendo lo que dijo Pablo. Estaba pensando en eso esta mañana. Pablo dijo que estaba listo para irse, que estaba listo para partir, pero que el bien de ellos, no. Yo entiendo esto ahora de una manera que no podía entender hace algunos años. No sé cuándo fue pero, cuanto más avanzamos más lo comprendo. Nosotros nos necesitamos los unos a los otros. Tenemos la bendición de tenernos los unos a los otros. Yo entiendo que así es como Dios trabaja. Y estoy agradecido por esto. Pero, para ser sincero con ustedes, yo estoy listo. Sé que esto causa tristeza en las personas, pero en lo que concierne a Dios, yo sé lo que viene. Y tan pronto como Jesús Cristo regrese, allí es donde planeo estar. ¿Lo ven?

Tenemos metas por delante. Tal vez no sepamos qué son. Así que, esperamos seguir viviendo en el Milenio. ¿Cuán bendecidos somos si tenemos la oportunidad de vivir en el final de esa era? De todas las personas, que son tan pocas, podemos ser parte de la Iglesia de Dios, del remanente, de lo que sobró después de algo que fue profetizado que sucedería casi 2.000 años antes, que Dios inspiró a Pablo a escribir en 2 Tesalonicenses. “Que no os mováis fácilmente de vuestro sentimiento, ni os conturbéis ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como nuestra, como que el día del Señor esté cerca. Porque no vendrá

sin que ciertas cosas sucedan antes”. Pablo no lo sabía antes porque él pensaba que Jesús Cristo vendría mientras él aún viviese. Y lo mismo pensaban todos los discípulos. Ellos esperaban la venida de Cristo, ¿lo ven? Pero entonces Dios ha dejado claro para ;a Iglesia que no, que eso no sucederá hasta después que otra cosa sucediera. La Iglesia tenía que mantenerse alerta, con los ojos bien abiertos, porque si la Iglesia no piensa así no podrá sobrevivir. Y hasta el día que se muera este debe ser su enfoque.

Durante casi 2.000 años las personas en la Iglesia de Dios han tenido que tener ese tipo de enfoque. Que Jesús podría regresar mientras ellas todavía viviesen. Pero primero tenía que venir una gran apostasía, un alejamiento de la verdad. Y primero la Iglesia tenía que tener la verdad antes de poder alejarse de ella.

Un espíritu agradecido es algo único. Nosotros en la Iglesia de Dios, este es un tiempo cuando Dios nos revela esto aún más. Tenemos que tener eso muy agudizado. Piensa en esto, considéralo, porque lo necesitamos más ahora. Podemos crecer más en eso. Esto es algo que nos da fortaleza, nos ayuda a mantenernos enfocados. Cuanto más agradecidos somos por lo que tenemos, cuanto más agradecido estemos por comprender y ver las cosas en el plan de Dios, cuanto más nos emocionemos con todo esto, más eso nos ayudará a pensar de la manera que Dios quiere que pensemos.

Vayamos a **Efesios 5**. Es muy fácil criticar a los israelitas por lo que ellos hicieron. “¿Como han podido ser tan desagradecidos? ¿Cómo han podido pensar de esa manera?? Ellos eran físicos. Esas cosas también han pasado en la Iglesia de Dios. Pero eso ha sido mucho peor porque Dios nos ha bendecido con Su espíritu y ellos no tenían el espíritu de Dios. Ellos eran egoístas. Dios sabía lo que ellos iban hacer. Esas cosas fueron escritas para todos nosotros. Todo eso fue escrito para Su Iglesias, para Su pueblo, para aquellos a quien Dios iba a llamar.

Efesios 5:8 - Porque en otros tiempos estuvisteis en tinieblas... ¡No lo olviden nunca! Siempre agradezcan a Dios. Eso no significa que usted tiene que hacer eso todas las mañanas y todos los días , porque entonces esto se convierte una oración repetitiva como el Padrenuestro. Eso es solo un ejemplo de cómo debemos orar. Cuando comenzamos aprendemos a orar, pero es solo un ejemplo de cómo debe ser nuestras oraciones, y vamos añadiendo cosas a eso. “Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre”. Y añadimos otras cosas a esto. Pensamos en qué significa eso, en las palabras, en lo que es dicho, seguimos edificando sobre esa base que está allí. Pero no debemos simplemente repetir esto.

He hablado de esto muchas veces. En la Iglesia de Dios no solemos orar antes de las comidas: “Bendice esta comida que estamos a punto de comer”. Y decimos las mismas palabras tres veces al día. ¿Qué significado tiene repetir lo mismo una y otra vez? ¿Qué significado tiene eso? Y con el tiempo, a través de un proceso, aprendemos a no repetir las cosas. Porque entonces somos como los que usas esas ruedas de oraciones que tienen que seguir girando para que las oraciones lleguen a algún dios. “No lo entiendo, pero sigo girando”. Porque de alguna manera eso los acerca más a su dios.

Como los rezos que las personas que van a la iglesia los domingos suelen repetir una y otra vez. Todos tienen que repetir el credo. ¿Y adivina de qué se trata? De la trinidad. Ellos mantienen las personas inmersas en la doctrina de la trinidad. Ellos repiten las mismas palabras semana tras semana y no tienen ni idea de lo que significa, y tampoco de qué se trata. Ellos simplemente repiten lo mismo porque suena como algo religioso. Y si lo rezan en latín, eso también es genial, porque entonces ellos nos saben lo que

está siendo dicho y esto lo hace aún más misterioso y maravilloso. Lo siento. Los seres humanos están tan enfermos. De verdad.

Porque en otros tiempos estuvisteis en tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. ¡Qué maravilloso es entender eso! Que la luz que tenemos, la capacidad de ver lo que vemos, es porque estamos en Dios, en Cristo, y ellos están en nosotros. Solo así podemos ver lo que vemos. Esto es algo de naturaleza espiritual. Tenemos que ser engendrados del espíritu de Dios. Recibimos Su espíritu santo y luego podemos vivir esto, podemos tener esto regularmente en nuestra vida. Eso entonces se vuelve parte de nuestras vidas.

En otros tiempos estuvisteis en tinieblas... El mundo no puede hacer nada a respeto. Y no me estoy burlando de las personas aquí cuando hablo de estas cosas, de las diferentes iglesias. Ellos no pueden hacer nada al respeto. En otros tiempos nosotros también estábamos en esto, éramos parte de eso, de una manera o de otra. Y no podíamos hacer nada al respeto. Estábamos en la oscuridad. En un cautiverio. Es por eso que decimos que esto es “estar en Egipto espiritual”, porque es un cautiverio. Ellos están cautivos en eso y no pueden marcharse hasta que Dios les dé los medios para hacerlo. Y ese momento se avecina. Dios está a punto de ofrecer a las personas ayuda para que ellas puedan ver que todo en lo que ellas confiaron durante 6.000 años está llegando a su fin. Todo será destruido. Todo comenzará a desmoronarse. Y aquellos que escucharán, sus oídos podrán ser agudizados de una manera poderosa.

Algunos me preguntan sobre la publicidad del libro. Y yo aprecio que lo hagan. Es bueno saber dónde estamos en cuanto a la publicidad, en cuanto a las traducciones del libro a los diversos idiomas que están siendo publicados en esos momentos. Tenemos estadísticas de algunos países, de cómo están respondiendo. Y es interesante ver que la respuesta en algunas partes del mundo es más grande porque ahí las personas están pasando por tiempos más difíciles. El porcentaje de respuestas parece ser mayor en algunas regiones debido a lo que ellos ven, debido a lo que saben que está pasando en el escenario mundial. Como en Sudáfrica, Alemania y Suiza. En algunas de estas naciones están pasando cosas que los están sacudiendo. La inquietud está creciendo. Pero eso no es nada en comparación con lo que está por suceder.

Ahora no estamos poniendo mucho dinero en esto. Solo estamos experimentando para tener una idea de las cosas, preparándolo todo para que cuando llegue el momento podamos darlo todo. Pero no lo estamos haciendo todavía porque no tiene sentido. No tiene ningún sentido hasta que Dios comience a dejar en claro que la cosa va a comenzar rápidamente. Porque solo cuando las personas vean las cosas suceder a su alrededor sus oídos pueden agudizarse, y entonces esto tiene un propósito, tiene sentido hacerlo. Así que vamos a esperar hasta que Dios lo deje claro. Y luego vamos a darle fuerte. Pero tenemos que estar listos. He dicho que para Pentecostés la mayor parte de esto estará completamente listo. Quedará una o dos cosas por hacer, en ciertos idiomas, pero ya estamos casi.

Para mí es increíble ver qué está sucediendo aquí, ver cómo Dios nos ha llevado a decidir a hacer lo que estamos haciendo. Como imprimir libros. No los estamos imprimiendo. No los vamos a imprimir y nos ahorramos el gasto de imprimir libros y de enviarlos por correo. El costo para enviar por correo es a veces más alto que el propio libro. Y en la era de la tecnología en la que vivimos., podemos llegar a las personas mucho más fácilmente. Ellas pueden descargar el libro y leerlo en su teléfono celular, en su ordenador o en cualquier medio electrónico que tengan. Y ellas se sentirán motivadas a hacer esto. De esa manera

podemos llegar a muchas más personas. Así es como Dios nos guió. Yo quedo sorprendido con eso. Dios nos ha llevado a esto. Los tiempos han cambiado, las cosas han cambiado en tan poco tiempo, los hábitos de las personas en el mundo. Estoy hablando de todo el mundo, porque muchos países usan estas cosas ahora. Ahí es de donde ellos sacan su información. Uno lo tiene en la mano. Ellos ya ni siquiera se preocupan por los ordenadores, solo miran al teléfono que pueden tener en su mano. Con un teléfono con una pantalla, uno está en contacto. Y muchos no usan esto de la manera correcta, pero esto está disponible. Esa es una herramienta importante y poderosa.

Porque en otros tiempos estuvisteis en tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de luz. Qué palabras más hermosas. Deberíamos andar como hijos de luz. Si estamos en la luz, entonces más nos vale que andemos de esa manera. Más nos vale que nos aseguremos de que no estamos viviendo una mentira. Más nos vale que nos aseguremos de que nos estamos esforzando por hacer lo correcto en nuestro trabajo, en como nos comportamos con las personas a nuestro alrededor, cómo hablamos, que nuestra conversación no es como la de los demás, las personas que nos rodean, que tratamos a las personas de una manera a la que ellas no están acostumbradas, y que si hacemos algo mal que les digamos: “Oye, lo siento. Debería haber hecho esto de otra manera”. Ellas no saben cómo responder a eso porque la mayoría de las personas buscan conflictos, hablan mal de los demás, hablan cosas sobre los demás. Usted no debe tomar parte en ese tipo de historias, de cosas que surjan. Porque esto sucede mucho en las empresas. “¿Escuchaste lo que hizo fulano? Ellos hicieron 'esto' y 'esto' y 'esto'.” Y luego la gente habla de ello. Eso es muy desagradable, ¿saben? A las personas les gusta hablar de los demás. Usted no debe participar en tales cosas. Me gustaría decir lo que eso es en realidad, pero no voy a usar esa palabra. No participamos en esas cosas, ¿de acuerdo? Porque esto apesta. Y nosotros no participamos en eso. Eso es como lo que hay en las alcantarillas, en las cloacas, eso apesta. Nosotros no somos así. El pueblo de Dios debe ser diferente.

Debemos andar caminando como hijos de la luz. Debemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios en este mundo. **Pues el fruto de la luz consiste...** A veces es bueno enfatizar ciertas palabras. **...en todo lo bueno...** ¿De dónde viene esto? De Dios. De Dios. Del espíritu de Dios. El fruto del espíritu proviene de Dios. Esto está en Dios y Él nos lo da. Él comparte eso con nosotros. Él da a Sí mismo a nosotros, si podemos recibirlo. Y si lo recibimos, Él quiere darnos más. Es por eso que me encanta lo que es dicho sobre el espíritu santo. Jesús Cristo dijo a los discípulos que Dios les enviaría el espíritu santo. Cosas maravillosas que él reveló en Juan 14 y 15. El ayudador, el consolador que Dios iba a enviar a los seres humanos. ¡Increíble! Tenemos la bendición de tener esa vida en nosotros, algo de naturaleza espiritual. Esto va mucho más allá de lo físico, es algo espiritual. Esto está en la mente.

Hay cosas que a veces usted no puede comunicar a las personas. Ellas entonces le dicen: “¿Cómo sabes que esto es verdad? ¿Qué prueba hay de esto?” usted puede sentarse con ellos y mostrarles lo que está escrito en la Biblia sobre el Sabbat, que los discípulos guardaban el Sabbat en el séptimo día. Esto está muy claro aquí. Ellos guardaban los Días Sagrados. En 1 Corintios 5 está muy claro que Pablo celebraba la Fiesta de los Panes sin Levadura. Pablo les dijo: “Por lo tanto, celebremos la Fiesta”. No era una sugerencia. Es lo que debemos hacer. Luego, en los capítulos 10 y 11, Pablo habla de celebrar el Pesaj. Ellos todavía estaban haciendo estas cosas. Estaban practicando y viviendo estas cosas.

Pero usted no puede mostrarles esto a las personas en el mundo. Yo lo he intentado. Creo que todos lo hemos intentado. Ellos no pueden recibirlo. ¿Por qué? Porque es algo de naturaleza espiritual, porque Dios tiene que comunicar eso a la mente de una persona. Y esto nos lleva a algo que sabemos muy bien. Que usted, que yo, no podemos ver las cosas que vemos si Dios no nos las muestra. Si podemos ver algo debemos darnos cuenta de que Dios Todopoderoso es quien lo comunica a nuestra mente. Él es quien nos lo da, aquí, en la mente. De lo contrario, usted no puede verlo. Podemos invertir todo el dinero que tenemos en publicidad ahora. Pero, ¿de qué serviría si Dios no está en eso? ¿De qué serviría si Dios no está empezando a atraer a las personas, si no es el momento de comenzar a abrir sus mentes para que ellas puedan ver qué va a pasar a este mundo y por qué? Eso no tendría sentido.

Todos los grupos que están dispersados son testigo de eso. Ellos siguen haciendo la obra que ellos creen que el Sr. Armstrong no completó. Ellos tienen programas de televisión, invierten millones en programas de televisión y de radio, en revistas, como hizo el Sr. Armstrong. Pero lo que Dios hizo a través del Sr. Armstrong fue algo único, para un propósito en una determinada época. Dios cumplió una obra a través de él. Pero, miren, los grupos que están dispersados piensan que tienen que continuar haciendo esto, porque creen que Dios no cumplió esa obra en él como el apóstol de Dios. ¿Y que consiguen con esto? ¿Cuántos han sido llamados y han recibido el espíritu de Dios? ¿Cuántos han sido llamados y pueden entender todo el plan de Dios? Ni una sola persona.

Ellos piensan que las personas tienen que unirse a ellos y todo lo demás. Pero eso no es cierto. Ellos no saben lo que les pasa, no entienden que están dormidos. Y ellos tampoco pueden hacer nada al respecto. Hasta que Dios los despierte del sueño espiritual, como me hizo conmigo y con algunos que están escuchando, que también han quedado dormidos justo antes de la Apostasía.

Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. Así es Dios. Toda justicia, toda verdad, todo lo que es justo y correcto proviene de Dios. La única manera en que podemos ver lo que realmente es correcto en las elecciones y en las decisiones que tomamos, la única forma en que realmente podemos entender algo que es verdad es si Dios está en ello, si Dios lo revela, si Dios nos ayuda a verlo.

Comprobado lo que es agradable al Señor. ¡Un hermoso versículo también! ¿Qué significa comprobar? ¿Cómo usted lo comprueba? Antes en la Iglesia de Dios Universal las personas pensaban que tenían que probar lo que está escrito en la Biblia. No, no, no, no, no, no, no. Eso no lo prueba. ¿Es bueno saber dónde están ciertos versículos para poder entender ciertas cosas sobre el Sabbat y los Días Sagrados, Levítico 23 y todos los Días Sagrados que se enumeran allí y qué es dicho sobre ellos? Sí. Esas son cosas buenas. Es muy importante saber y entender esto. ¡Pero eso no prueba nada! Lo que lo prueba es lo que usted vive. Lo que lo prueba es el espíritu de Dios en su vida. Eso es lo que hace que, por ejemplo, la comunión cobre vida para usted. Lo que prueba esto es su fidelidad a lo que Dios nos dice sobre el diezmo o las ofrendas que debemos dar en los Días Sagrados. Aprendemos de eso y crecemos en eso. Sin embargo, hay algunos que todavía se rebelan contra esto. Esta es una de las cosas más básicas que recibimos el día que Dios nos ha llamado. Y es extraño para nuestra mente no obedecer eso. Una de las tres verdades que Dios ha dejado con la Era de Sardis, que no ellos no habían perdido cuando llegó la Era de Sardis. Es increíble entender cómo Dios trabaja y por qué estas cosas son importantes para la comprensión, para la manera de pensar.

Porque esto demuestra cómo pensamos hacia Dios. Esto demuestra si estamos realmente agradecidos a Dios porque Él nos ha dado esta tierra donde vivir, porque tenemos los medios y la capacidad de trabajar. Entendemos que Dios ordena que trabajemos y nos sometemos a eso. Nos alegramos por eso, por la habilidad que Dios nos da como seres humanos de ser productivos. Agradezca a Dios por ello, porque estas cosas nos hacen gozosos. Estas son las cosas que dan la verdadera alegría en la vida, cuando usted hace las cosas de la manera en que Dios dice que hagamos, cuando esa es su motivación y su propósito, cuando usted no lo hace por egoísmo. Hay cosas que tenemos que hacer, lo entendemos, pero cuando Dios está involucrado esto tiene mucho más significado.

No tengáis nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad... Eso significa no vivir de acuerdo con los caminos del mundo. No siga los caminos del mundo. No se deje llevar por esas cosas. **...sino más bien denunciadlas...** Esa palabra significa “exponer, condenar”. Es decir, debemos exponer las cosas que están mal en nuestra vida, las cosas que son del mundo. Debemos estar más profundamente convencidos de que esas cosas están mal.

Hay cosas en la vida que están mal. Pero usted sabe que tiene debilidades, usted reconoce que tiene que luchar contra esas cosas. Y en sus oraciones usted debe pedirle a Dios que le ayude a estar más profundamente convencido de que usted quiere estar de acuerdo con Él, convencido de lo equivocado que está algo, y que por eso usted quiere alejarse todo lo que pueda de esto, usted no quiere estar participando en esto. Porque así es como somos como seres humanos, participamos muy a menudo en las cosas de este mundo. Nos dejamos llevar por los chismes. Nos dejamos llevar por las habladurías de los demás. Quedamos atrapados y ayudamos a destrozar a alguien. Quedamos atrapados en cosas que no deberíamos permitir que ocurran porque están mal.

Las personas quedan atrapadas por la pornografía, se dejan llevar por cosas que están en internet. Yo sé que estas cosas pasan, ¿de acuerdo? Estas cosas pasan porque somos seres humanos. Y usted tiene que tener una profunda convicción de que esas cosas están mal. ¡Usted tiene que estar convencido de esto! En otras palabras, usted tiene que estar de acuerdo con Dios. Esa debería ser su oración. Si usted quiere ayuda para conquistar y superar esas cosas, convéncese de lo equivocadas y de lo sucias que son.

¡Como el tabaco! Eso es algo muy físico. Pero usted tiene que estar convencido de lo malo que esto es, de lo mal que esto hace a los demás. No quiero a alguien fumando cerca de mí. La gente sale afuera a fumar porque no pueden hacerlo adentro. Hay leyes que lo prohíben. (Si ellos las obedecen). Y entonces ellos salen afuera y ¿qué hacen? Se paran junto a la puerta y llenan a uno de humo de cigarrillo cuando uno sale o entra. “No puedo fumar adentro pero enciendo un cigarrillo tan pronto pueda”. Les da igual. Y ellos pueden estar a tres metros de distancia, el humo todavía llega a usted. ¡Odio el olor a tabaco! Cuanto más usted se aleja de esto, más limpia es su vida. Y estoy usando un ejemplo simple de algo que es muy físico.

He tenido que ver a mi propio padre morir una muerte horrible después de luchar durante diez años con problemas respiratorios. Solo un 10% de sus pulmones funcionaban debido a un enfisema que él desarrolló por fumar cuando era más joven. Él dejó de fumar cuando tenía 40 años de edad, pero sus pulmones estaban muy dañados y esto lo mató cuando tenía 70 años. Y los diez años anteriores a su muerte fueron horribles. Él estuvo postrado en cama, no podía moverse. ¿Y cuantas personas más? Gente

que tiene cáncer de garganta y encienden un cigarrillo. ¡Qué enfermos están los seres humanos! Ellos están atados a algo que les destruye la vida. Que arruina su calidad de vida.

Y eso es algo muy físico, pero ¿qué pasa con las cosas que tienen que ver con las relaciones de las personas, con cómo la gente piensa sobre los demás, que son perversas? Las personas hablan mal de los demás para sentirse mejor consigo mismas. Porque eso es lo que hacen. Y de alguna manera ellas se sienten mejor consigo mismas encontrando faltas en los demás. No es difícil encontrar faltas en las personas. No es difícil encontrar cosas que están mal en los demás. Pero esa no debería ser la forma en que pensamos el uno hacia el otro.

Dios nos dice cómo debemos pensar el uno hacia el otro. ¿Qué debería ser lo primero? Buscar lo bueno. Buscar lo bueno que viene de Dios, que ellos están recibiendo de Dios, los cambios que están teniendo lugar en su vida. Empecemos por ahí. Comience por ahí y sigue edificando sobre esas cosas. No se centre en lo negativo. Porque todos tenemos cosas negativas. Eso solo hace daño. Esas son las cosas que conducen al drama, drama, drama, drama, drama, drama en la vida. Hay personas que viven del drama. Y el drama apesta y absorbe la vida de uno. Algunas personas, incluso en la Iglesia de Dios, lamentablemente, quedan atrapadas en el drama. El drama de las cosas físicas que suceden a su alrededor y consume gran parte de su vida. Y me refiero a que eso le consume en el sentido de algo muy negativo, eso le carcome por dentro y distorsiona su manera de pensar, su mente.

Debemos deshacernos de esas cosas, por la cuenta que nos trae. Debemos estar convencidos de lo malo que es todo esto y exponerlo en nuestra vida. Y podemos exponer esto cuando Dios nos muestra ciertas cosas y estamos convencidos de lo malas y dañinas que son estas cosas. Y cuanto más hacemos esto, mejor nos va. Porque, mientras más claro usted tenga que algo está mal, más fácil es huir de esto, más fácil es alejarse de esto, más fácil es estar en unidad con Dios. Y eso requiere un trabajo constante, un enfoque constante en su vida espiritualmente, todos los días, todas las semanas. Porque hay todo tipo de cosas en la vida tratando de alejar a usted de su enfoque. Y aquí dice: **Comprobad lo que agrada al Señor...** Desear vivir de la manera correcta y pedir ayuda a Dios para exponer las cosas que están mal, como dice aquí. , **..sino más bien expone las obras infructuosas de las tinieblas... Debemos estar** , profundamente convencidos de lo malas que son esas cosas. En otras palabras, tenemos que permanecer cerca de Dios, en unidad con Dios y con lo que Dios piensa acerca de por qué esas cosas son dañinas. Porque no queremos hacer daño a los demás y tampoco a nosotros mismos. ¿Por qué herir a otros? Hay suficiente dolor en este mundo. Hay suficiente sufrimiento en este mundo. No hace falta ir muy lejos para ver todo tipo de sufrimiento. Eso es lo que hacemos a nosotros mismos como seres humanos. Y también lo hacemos a los demás.

Hay tanto prejuicio en este mundo. Estoy tan harto de la maldad de los seres humanos, de todos los prejuicios que existen. Hombre/mujer, razas, educación, lo que sea que haga con que la gente se sienta mejor consigo misma. Yo no lo sé. La mente humana está enferma y necesita ser sanada. Y eso es lo que Dios nos ofrece en la Iglesia.

Porque da vergüenza aun mencionar lo que ellos hacen en secreto. Y ya no hay muchas cosas que se hacen en secreto en este mundo. Y eso es triste. Usted tiene que esforzarse por huir de esas cosas. **Pero cuando son denunciadas,** cuando son expuestas, cuando se deja claro que están equivocadas, que no son

correctas, **todas las cosas son puestas en evidencia por la luz...** Porque cuanto más usted se acerca a Dios, cuanto más luz es arrojada sobre las cosas que están mal. Y entonces será más fácil alejarse de ellas, no desearlas. Porque entonces usted se da cuenta de lo malo que es la oscuridad, y de por qué es la oscuridad. **...pues lo que hace que todo sea visible es la luz.** Porque entonces lo podemos ver.

Especialmente en el plano espiritual. La luz lo manifiesta, la luz que Dios da a nosotros. Y agradecemos a Dios por esto: “Gracias, santo Dios, gracias santo Padre, que a través de Jesús Cristo, a través del poder que podemos experimentar en nuestra vida, podemos ver las cosas que están mal, podemos llegar a comprender las cosas que nos hacen daño en la vida, que nos alejan de la verdadera alegría y de la felicidad en la vida.”

Versículo 14 - Por eso dice: “¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo!” Eso me hace pensar en el periodo de tiempo por el que pasó la Iglesia. El sueño espiritual. Pero si alguien comienza flaquear, comienza a tomarse las cosas con calma, comienza a decaer... Yo lo llamo de ir en punto muerto espiritualmente. Y no existe tal cosa. Si usted comienza a flaquear en la Iglesia de Dios y se rinde, no sigue luchando la batalla, si no está peleando, no es muy difícil ir por el camino equivocado.

Hace solo unos años este grupo solía ser más grande. Cada grupo, cada lugar al que he ido, cada lugar al que he ido este año, en cada congregación hay menos gente que antes. Porque eso siempre ha sido así en la Iglesia de Dios, desde que fue fundada en el año 31 d.C. Muchos han sido llamados, muchos más que aquellos con quienes Dios ha podido trabajar y seguir trabajando a lo largo del tiempo. “Muchos son llamados y pocos son elegidos”. Porque muchos simplemente van por el camino equivocado. Se olvidan de Dios, no tienen un espíritu agradecido. Eso es algo que usted tiene que cultivar y edificar en su vida.

¿Cuándo fue la última vez que usted ha parado a pensar en todas las bendiciones que usted tiene? ¿Cuándo fue la última vez que usted ha parado a pensar en las cosas que usted tiene debido a la Iglesia de Dios, debido al llamado de Dios, cosas que usted de otra manera no tendría? La lista tiene que ser muy larga.

Recuerdo haber hecho una lista una vez, un año que teníamos que dar el tercer año diezmo. Teníamos ciclos de siete años cuando dábamos el tercer diezmo, para los que no saben de lo que estoy hablando. Ahora no tengo tiempo para explicar todo eso. Pero teníamos ciclos de siete años en ese era el tercer año. Y eso fue antes de que el Sr. Armstrong dijera que el gobierno ofrecía ayuda a las personas y que ya no teníamos que dar el tercer diezmo, como Dios le dijo a Israel que hiciera. La Iglesia ya no tenía que llevar esa carga. Porque esto es difícil ahora, con todos los impuestos que las personas tienen que pagar.

Y recuerdo esa lista que he hecho de todas las cosas que Dios hizo en ese año. Yo todavía pienso en eso de vez en cuando, porque no llevábamos mucho tiempo de casados y había cosas que no podíamos permitirnos, pero Dios ha provisto todo lo que necesitábamos. Y es bueno hacer una lista de esas cosas. Comience a anotar en un papel o mentalmente. ¿Por qué cosas usted tiene que estar agradecido a Dios? ¿Qué es lo que Dios le ha dado que de otra manera usted no tendría? ¿Qué es lo que usted tiene ahora? Y deberíamos poder ver esto todos los días de nuestra vida, especialmente lo que esto significa espiritualmente, que Dios nos ha dado una perla de gran valor. Somos las personas más afortunadas de la tierra porque la verdadera felicidad, la verdadera plenitud en la vida sucede en la mente. No por la cantidad de dinero que uno tiene. Eso no es lo que hace la vida completa.

Las personas tienen batallas en la vida. No importa en qué fase de la vida uno se encuentre. Lo importante es cómo usted lidia con eso en la mente. Eso me hace pensar en los tres divertidos años que he pasado. ¿Lo ven? Yo he sido extremadamente bendecido ... extremadamente bendecido. Y yo lo sabía. Esto tiene que ver con la mente y con lo que usted ve y sabe, con lo que usted tiene. ¡Increíble!

Lo importante es como usted piensa. Eso es lo que le da plenitud en la vida y la alegría de vivir. Cuanto más estemos en unidad con Dios y con Su mente, y especialmente con un espíritu de agradecimiento, eso significa que vemos más claramente, que estamos pensando más a menudo en las cosas que Dios nos ha dado. Cuando tenemos esto, tenemos una satisfacción, una paz, una tranquilidad, que no se puede tener de otra manera. ¿Qué valioso es eso en un mundo de confusión como el que vivimos hoy?

Tenemos una paz que las personas en el mundo no tienen. Por ejemplo, en lo que se refiere a la muerte. No tenemos que preocuparnos por si vamos a ir al cielo, al infierno o a algún lugar donde uno será torturado. O al lugar ese entremedio. Las personas piensan que los que mueren van al cielo y que quedan allí mirando a Dios flotando en una nube por la eternidad. Y eso es gracioso. Las personas no se paran a pensar en las cosas. “El viejo Juan está allí pescando. Siempre le gustó la pesca. Ahora puede pescar por toda la eternidad”.

Yo he pescado. Me gusta pescar. No me importaría ir a pescar de vez en cuando. No he podido hacerlo en años. Hemos estado hablando de eso anoche. Ya no tengo tiempo para esas cosas. Probablemente podría emplear mi tiempo en ciertas cosas, pero tengo otras cosas que tienen prioridad. Pero aunque me encanta pescar no me gustaría pescar por toda la eternidad.

Me encanta cazar ciervos. Pero ya no puedo ir de caza. No tengo que explicar todo eso. No me dejan. Podría usar un arco y una flecha. Pero no me gustaría estar cazando por toda la eternidad. Porque, ¿qué hace usted después de una docena de tiros? ¿Después que ya tiene 12 o 14 de esos cuernos en la pared de su casa? ¿O 16? ¡16! Hay que ir a por eso. ¿Pero hacer esto por toda la eternidad? A ver. Piensen un poco. Y Dios quiere que estemos mirando su rostro por toda la eternidad en un estado de bienaventuranza o algo así.

¡Dios no es un ser perverso! Lo importante son las relaciones que tenemos, la comunión que debemos experimentar. Se trata de la interacción. Se trata de compartir la vida y las experiencias. No se trata de flotar en una nube de un lugar a otro, sin dolores y males, en una euforia como si uno estuviera drogado o algo así. ¿Qué ha hecho el ser humano con Dios y con su relación con Dios? Eso no es así. Todo está en la mente. Lo importante es cómo pensamos los unos hacia los otros y como pensamos hacia Dios. Necesitamos pensar sobre el agradecimiento, que todo lo que es bueno viene de Dios. Todo lo que podemos experimentar que es alentador, que correcto, justo y hermoso, la esperanza que tenemos, todo proviene de Dios. Y vivimos de acuerdo con eso. Que cosa tan maravillosa. Algo que este mundo no tiene.

Sabemos que cuando alguien muere, simplemente queda dormido. Ya no hay nada en ese cuerpo. No hay espíritu que va a algún lado. No hay vida eterna en los seres humanos y no hay alma inmortal. Cuando Jesús Cristo murió, él estuvo muerto por tres días y tres noches. Los seguidores del cristianismo tradicional creen que su espíritu fue a algún lugar a hablarle a los demonios. Ustedes conocen ese

versículo en Pedro. Ellos piensan que Jesús ha ido allí durante ese período de tiempo. No. Él no lo hizo. Él estaba muerto. Estaba muerto, muerto, muerto, muerto. Y Dios Todopoderoso lo resucitó, le dio vida nuevamente, le dio vida eterna desde ese momento en adelante. Él es el primero de los primeros frutos, el primero en entrar a formar parte de ELOHIM, la Familia de Dios.

Es impresionante poder comprender eso. La paz mental que esto proporciona. Comprender que, en el tiempo Dios, cada ser humano será resucitado. Algunos para vivir una segunda vez como ser humano. Qué cosa tan asombrosa es entender, saber que para algunos el último período de tiempo, los últimos 100 años de la vida humana después del Milenio, que las personas que han vivido en tiempos pasados y que todavía están muertos serán resucitadas para vivir una segunda vez como ser humano. Qué cosa tan maravillosa es saber que entonces ellos van a poder aprender sobre Dios y sobre Cristo. Ellos podrán aprender la verdad y un único camino de vida. Podrán ver lo que el gobierno de Dios habrá hecho durante 1.000 años en la tierra. Cosas que nosotros no podemos siquiera comenzar a comprender ahora.

¿La tecnología de ahora? Usted no ha visto nada todavía. Comparado a lo que vendrá en los próximos 1.000 años. Lo que va a pasar, lo que Dios va hacer con la vida humana cuando las personas vivan bajo un único gobierno, de acuerdo con el camino de vida de Dios. Una sola Iglesia. No toda la confusión que tenemos hoy. Con la increíble confusión que hay entre los seguidores del cristianismo tradicional solamente. Un grupo cree una cosa, y otro grupo cree en otra. Es por eso que hay tantos grupos, porque todos ellos creen algo un poco diferente. Es como si Dios estuviera dividido en todas estas diferentes creencias e ideas. No. Dios solo tiene un camino, Su verdad.

Por eso dice: “¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo!” Mirad, pues, cómo andéis, circunspectos... Esta palabra me encanta. Significa “determinado, con precisión, con exactitud”. Significa que hay un camino de vida delante de usted y usted quiere usar el tiempo que tiene con determinación, vivir exactamente de la manera que Dios dice que debemos vivir. **...no como necios, mas como sabios. Redimiendo el tiempo, porque los días son malos.** En otras palabras, aprovechando al máximo el tiempo que tenemos. Sea el tiempo que sea. Eso me hace pensar en tiempos pasados en la Iglesia. Dios me ha llamado en 1969. Y sea cuando sea que Dios le ha llamado, aproveche al máximo el camino de vida de Dios, la manera como usted vive el uno hacia el otro dentro de la Iglesia. Siga luchando la batalla, deseando acercarse a Dios, deseando crecer.

Redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Hablando de un mundo malvado; este es un mundo enfermo y malvado. Si usted lee las noticias de fuera de los Estados Unidos usted puede ver lo que está sucediendo en diferentes partes del mundo, cómo son las personas, cómo los seres humanos son tratados, la pobreza en la que viven. Pienso en Venezuela ahora mismo. Creo que fue ayer que he leído algo sobre una inflación del 8.000%. Y uno piensa: “¿Qué pasa con la gente pobre que vive bajo un gobierno así?”

En muchas ciudades en el mundo. Los niños. Yo pienso en Rio de Janeiro y en algunos de esos lugares, que cuando usted se aleja un poco de donde están los bonitos edificios, lejos de las zonas turísticas usted ve a niños tratando de sobrevivir. Ellos no tienen familia. Ellos no tienen padres. Y estoy hablando de miles y miles y miles de niños. Y en algunos lugares a donde van, en diferentes partes del mundo, ellos van a los basureros a ver si encuentra algo que puedan vender, plástico, metal o cosas así.

Miren a este mundo. Miren a este país, en San Francisco. He hablado de esto hace unos meses después de que estuvimos allí. Yo quede horrorizado al ver todo tipo de personas sin hogar. No deberíamos tener eso en un país como el nuestro. ¡Creo que muchos de ellos son veteranos de guerra! Nosotros ensalzamos la guerra, luchamos en las guerras, enviamos gente a diferentes lugares y ellos regresan y son olvidados, nos deshacemos de ellos. “Hiciste tu parte”. No son recordados. Es por eso que me parece genial lo que están haciendo en Virginia. Pero no es suficiente. ¿Dejar a esas personas sin hogar después de que ellas hayan se dedicado con todo empeño a llevar la paz a alguna parte? ¡Que mundo enfermo!

¿Pero olvidar a la gente? ¿Dejar que eso suceda? ¿Dejar que esas cosas existan en las ciudades? Me duele ver eso. De verdad me duele. Si usted ve cosas así y eso no le duele... Si usted ve lo que los seres humanos están pasando. ¿Y esa nación? Eso es una vergüenza. Eso nunca debería suceder. ¿Por qué estamos mandando dinero a diferentes lugares cuando ni siquiera podemos ocuparnos de esto? Ni siquiera podemos manejar esto de la manera correcta.

Permitimos que las drogas lleguen a este país sin ninguna restricción, sabiéndolo y a veces hasta mismo ayudando a que entren. ¡Yo no quiero hablar de esto! Algunas de las cosas que suceden con la CIA. Ellos saben muy bien que están ayudando son el tráfico de drogas. Luego están los cárteles de la droga, personas que...

Lo siento. Si a usted no le duele ver lo que ocurre en este mundo. Y no hace falta ir muy lejos. Si usted tiene ojos para ver lo que pasa en ese país, un país tan próspero como el nuestro, cosas que nunca deberían pasar. ¡Esto es una vergüenza! ¡Que triste! ¡Gente enferma! Y también hay otros están sufriendo en este mundo. Pero cerramos los ojos para esas cosas. No lo entendemos

Recuerdo que una vez he ido con los miembros jóvenes de la Iglesia a ciudad Juárez, luego después de cruzar la frontera. Hemos cruzado al otro lado para ver algo. Aquellos jóvenes nunca habían visto algo así, personas que viven de manera diferente. Ellos no se daban cuenta de todo lo que teníamos aquí. Algunas veces en la Iglesia de Dios, si no tenemos cuidado, podemos comenzar a olvidar lo cuanto tenemos en realidad. Somos muy bendecidos. Y esas son cosas que podemos comenzar a dar por sentado. Y si hacemos eso, perdemos ese espíritu agradecido hacia Dios Todopoderoso.

Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de espíritu. Eso es un ejemplo aquí. Usted puede emborracharse, puede beber demasiado alcohol, pero no puede estar demasiado lleno del espíritu santo de Dios. Eso es lo que nos es dicho aquí. Ese es el deseo que deberíamos tener, querer siempre más, desear estar más cerca de Dios, desear ser lleno con más de Su espíritu. Esa es la analogía aquí.

Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales... En otras palabras, es bueno leer los Salmos como hemos hecho en el comienzo de ese sermón, recordar las grandes cosas que Dios ha hecho, lo bueno y lo misericordioso que Dios ha sido con nosotros, lo cuánto Dios nos ha dado, las cosas por las que tenemos que estar agradecidos a Dios. **...cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.** De eso se trata. Se trata de lo que sale de nuestro corazón, de lo que hay en nuestra mente, de

cómo pensamos hacia Dios. ¿Vemos a Dios en todo esto? ¿Cuán agradecidos estamos a Él por todo lo que tenemos? Dios nos ha dado todo y mucho más.

Versículo 20- Dando gracias siempre de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesús Cristo.